

## Topografía del miedo

Flabián Nievas\*

Si miramos retrospectivamente, podemos observar que vivimos en el mundo más seguro que ha conocido la humanidad en toda su existencia.<sup>1</sup> Aunque no tenemos datos precisos sobre lo que ocurría en épocas lejanas, se sabe que “las tasas de homicidio en la Inglaterra del siglo XIII, por ejemplo, eran alrededor de 10 veces superiores a la de hoy, y posiblemente el doble de las de los siglos XVI y XVII. Las tasas de asesinato descendieron con particular rapidez desde el siglo XVII al XIX.”<sup>2</sup> Pese a tal notoria disminución de la violencia doméstica, difícilmente encontremos un período en la historia con tan extendida sensación de inseguridad. Más llamativo aún resulta el hecho de que las ciencias sociales asuman como parte de su agenda el problema de la inseguridad, entendiéndola como un fenómeno vinculado a la actividad social. Incluso quienes adoptan una perspectiva crítica admitiendo que “la preocupación y el temor no siguen la evolución de los hechos ni son el reflejo de la victimización” sostienen que “el desafío es encontrar el plano en el que se encuentre la racionalidad entre delito y temor”.<sup>3</sup> Se busca, explícitamente, la vinculación entre la sensación y cierta realidad que la sustente, pese a que se advierten que existen mediaciones entre ambas que pueden tener más influencia que la vinculación entre las mismas.

Esta asociación tiene tal contundencia que es relevada por organizaciones privadas, como Latinbarómetro, y oficiales, como Alertamérica, el observatorio hemisférico de seguridad de la Organización de Estados Americanos. Hoy constituye casi una certeza que vivimos en peligro, en un peligro latente, en una situación en la que podemos ser violentados de manera sorpresiva y ante la cual poco o nada podemos hacer para ponernos a salvo. Eso activa un mecanismo primario, que es el miedo.

### I. El miedo<sup>4</sup>

En principio se lo puede describir como la reacción frente a la percepción de una potencial amenaza, independiente de cuál sea su origen e intensidad, que puede originar respuestas diversas con la finalidad de obtener protección o de eludir el inminente daño. Esta respuesta es, en principio, orgánica; se basa en la liberación de adrenalina, “la neurohormona del *miedo*, que desemboca en la acción, huida o agresividad defensiva, mientras que la noradrenalina es la de la espera en tensión, la [que produce la] *angustia*, resultado de la imposibilidad de controlar activamente el entorno.”<sup>5</sup> De esta manera, el eutonólogo<sup>6</sup> Laborit nos muestra las bases fisiológicas de estos dos sentimientos básicos: el miedo y la angustia, que se entremezclan en la sensación de inseguridad a la que estamos haciendo referencia en esta introducción.

Esto contiene, sin embargo, una cuestión importante: se trata de una reacción pre-reflexiva, que radica en la parte más primitiva del cerebro (el llamado cerebro reptil), mientras que las funciones conscientes

\* Dr. en Ciencias Sociales. Instituto “Gino Germani”, Universidad de Buenos Aires / CONICET.

<sup>1</sup> Castel, Robert; *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires, Manantial, 2004, pág. 11.

<sup>2</sup> Tilly, Charles; *Coerción, capital y los Estados europeos. 990-1990*. Madrid, Alianza, 1993, págs. 111/2.

<sup>3</sup> Kessler, Gabriel; *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009, pág. 68.

<sup>4</sup> Un desarrollo extenso de los argumentos de este apartado pueden verse en Nievas, F. y Bonavena, P.; “El miedo sempiterno”, en Nievas, Flabián (comp.); *Arquitectura política del miedo*. Buenos Aires, Elaleph.com, 2010.

<sup>5</sup> Laborit, Henri; *La paloma asesinada. Acerca de la violencia colectiva*, Barcelona, Editorial Laia, 1986, pág. 50.

<sup>6</sup> La eutonología —o etología humana— se entrecruza con la sociobiología, pero ambas van en direcciones opuestas. La primera deriva las conductas sociales de las funciones neurofisiológicas, mientras la segunda investiga las bases neurofisiológicas de las conductas sociales.

se ubican en la corteza.<sup>7</sup> Queda, por lo tanto, radiado del campo de lo consciente. Este es un buen indicio para evitar el transitado camino de buscar racionalidad o aún más de otorgar crédito al sentimiento, como si fuese expresión de algo que objetivamente sucede.

Quienes más se han especializado en el desarrollo de técnicas tanto de extremar como de morigerar el miedo son los equipos transdisciplinarios que se ocupan de las operaciones psicológicas, que sirven tanto a Fuerzas Armadas como a organismos de inteligencia.<sup>8</sup> Estos equipos suelen estar conformados por psicólogos, sociólogos y antropólogos, entre otros, y aunque su tarea transcurre de forma paralela a la de quienes se dedican al mercadeo y la publicidad, entre ambas actividades existen vasos comunicantes, además de compartir un origen común. Por ello es necesario analizar con precisión y cautela estos fenómenos, sabiendo anticipadamente que las conjeturas que se tracen difícilmente puedan tener corroboración inmediata.

Para comenzar, es necesario hacer algunas precisiones, y diferenciar *amenaza de riesgo*. Aunque se los suele tomar a veces como sinónimos, amenaza y riesgo refieren a diferentes cuestiones. La amenaza implica un daño potencial y latente, mientras que el riesgo surge de una estimación probabilística. La amenaza se sitúa en el presente, es una acción o situación de advertencia, mientras que el riesgo apunta a una situación futura, inexistente, pero construida tendencialmente a partir de datos del pasado, como lo sabe cualquier empresa aseguradora.<sup>9</sup> Por ello es que se puede asumir un riesgo, pero no una amenaza. Un riesgo puede minimizarse tomando las medidas adecuadas, en tanto que una amenaza actúa de manera independiente de nuestra voluntad; el primero genera recaudos, la segunda engendra miedo. Zygmunt Bauman sostiene que “el miedo es más temible cuando es difuso, disperso, poco claro [...]; cuando la amenaza que deberíamos temer puede ser entrevista en todas partes, pero resulta imposible de ver en ningún lugar concreto”,<sup>10</sup> siendo que sería aplicable para esta descripción la noción de angustia.

## II. ¿A qué tememos?

El temor más extendido es a ser víctima de delitos, particularmente de dos tipos: contra la propiedad y contra uno mismo (lesiones o muerte). Aunque con variaciones locales y según las particularidades de los grupos sociales, estos son los patrones que operan como sustento de este sentimiento. De acuerdo a los datos de la consultora CIMA, la inseguridad es el segundo problema para los iberoamericanos en su encuesta de 2011. El primero es el desempleo (22%), seguido de la inseguridad (21%) y la corrupción (17%).<sup>11</sup> Comenzaremos, entonces, analizando los datos sobre el peor de los escenarios, que es el de la pérdida de la vida.

Cuadro 1: Tasa de homicidios anuales por 100.000 habitantes

País	Referencia	Evolución	Diferencia
Argentina	7.8 (1995)	5.5 (2010)	-2,3
Bolivia	5.2 (2005)	7.7 (2011)	2,5

<sup>7</sup> Cf. Wilson, Frank; *La mano*. Barcelona, Tusquets, 2002.

<sup>8</sup> Cf. Carrillo, Ramón; “La guerra psicológica”, en *Electroneurobiología*, vol. 2, N° 2, Buenos Aires, 1995, págs. 1-100, con notas editoriales de Mariela Szirko. Disponible en línea, en <http://electroneubio.secyt.gov.ar/index2.htm>

<sup>9</sup> Nótese la diferencia con presentar el “concepto de riesgo invierte la relación entre pasado, presente y futuro. El pasado pierde su poder para determinar el presente. El futuro, es decir, algo no existente, construido y ficticio adopta su lugar como causa de la experiencia y la acción actual. Estamos discutiendo y debatiendo sobre algo que *no* es el caso, pero que *podría* suceder si continuamos marcando el mismo rumbo que llevábamos.” Beck, Ulrich; *La sociedad del riesgo global*. Madrid, Siglo XXI, 2009, pág. 218. Beck confunde los términos. Para una aguda crítica a este trabajo, véase Joas, Hans; *Guerra y modernidad. Estudios sobre la historia de la violencia en el siglo XX*. Barcelona, Paidós, 2005, cap. 10.

<sup>10</sup> Bauman, Zygmunt; *Miedo líquido*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2007, pág. 10.

<sup>11</sup> [http://www.cimaiberoamerica.com/principales\\_problemas.html](http://www.cimaiberoamerica.com/principales_problemas.html), consultado el 23/8/13.

Brasil	22.2 (2004)	21.8 (2011)	-0,4
Chile	3.5 (2005)	3.7 (2011)	0,2
Colombia	69.7 (1995)	33.2 (2011)	-36,5
Ecuador	18.1 (2004)	18.2 (2010)	0,1
Guyana Francesa	29.8 (2004)	13.3 (2009)	-16,5
Guyana	15.0 (1995)	17.2 (2011)	2,2
Paraguay	16.7 (1998)	11.4 (2010)	-5,3
Perú	5.6 (2004)	10.3 (2010)	4,7
Surinam	4.6 (2000)	4.6 (2010)	0
Uruguay	6.4 (2000)	5.9 (2011)	-0,5
Venezuela	20.3 (1995)	45.1 (2010)	24,8
PROMEDIO	17.3	15.22	-2.07

Fuente: elaboración propia en base a “Estadísticas de Homicidios 2013”, de ONU.<sup>12</sup>

En el cuadro 1 vemos la evolución de los homicidios en América del Sur, un delito de alto grado de registración, a diferencia de otros en los que existe una Alta “tasa negra” (delitos no denunciados). Para ello tomamos los datos de la Oficina sobre Crimen y Droga de Naciones Unidas. Como se observa, aunque en seis países bajó y en otros seis se incrementó (en uno permaneció igual) para el período considerado, que es en promedio de una década (2000-2010) ya que los puntos de referencia y los de evolución son variables, en general la tasa de homicidios cada 100.000 habitantes decreció más del 12% ( $100 - [15.22 / 17.3] = 100 - 87.97 = 12,03\%$ ), sin que ello se reflejara en una disminución del sentimiento de inseguridad. El país peor calificado en cuanto a sensación de inseguridad es Paraguay, en el que solo el 2% de la población considera que la seguridad es buena o muy buena, pese a que la tasa de homicidios disminuyó en casi un tercio, mientras que Uruguay y Venezuela comparten el 7% de apreciación positiva de la seguridad (93% negativa) aunque las tasas de homicidio varían en sentido inverso y los índices son totalmente dispares (en Venezuela hay casi 9 veces más asesinatos por cada 100.000 personas que en Uruguay).<sup>13</sup>

Uno de los países que mayor atención presta a la seguridad, con enormes presupuestos destinados a dicha área, es Estados Unidos. Aunque no tenemos índices de percepción de inseguridad, es notoria la presencia, extensión y profundidad de esta sensación en dicho país. No obstante la tasa de homicidios descendió allí de 8.1 en 1995 a 4.7 en 2011.<sup>14</sup> Se podrá argumentar, y con razón, que al igual que otros países desarrollados sufren el flagelo del terrorismo, lo que actúa como fuente de inseguridad —en tal caso quedaría invalidada o al menos tendría menor incidencia la tasa de homicidios—. Si consideramos esto a escala mundial, los datos para 2010 muestran que ese año hubo 11.604 ataques terroristas en 72 países, que causaron 49.901 víctimas, según indica el informe anual de Estados Unidos sobre terrorismo.<sup>15</sup> Estas cifras empalidecen si se comparan con un *riesgo* como lo es el de tener un accidente de tránsito, que anualmente causan la muerte de aproximadamente 1,3 millones de personas en todo el mundo. Los traumatismos causados por el tránsito son la causa principal de muerte en el grupo de 15 a 29 años de edad. A pesar de que los países de ingresos bajos y medianos tienen menos de la mitad de los vehículos del mundo, se producen en ellos más del 90% de las muertes relacionadas con accidentes de tránsito, según datos de la Organización Mundial de la Salud.<sup>16</sup>

<sup>12</sup> <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/homicide.html>, visitado el 23/8/13.

<sup>13</sup> [http://www.cimaiberoamerica.com/principales\\_problemas.html](http://www.cimaiberoamerica.com/principales_problemas.html), consultado el 23/8/13.

<sup>14</sup> <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/homicide.html>, visitado el 23/8/13.

<sup>15</sup> <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/article/2011/08/20110819120857x0.7934774.html#ixzz2XSkIGVeM>, visitado el 27/7/13.

<sup>16</sup> <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs358/es/>, visitado el 27/7/13.

Puede observarse que los riesgos y la sensación de inseguridad están disociados, tal como lo atestiguan algunos estudios.<sup>17</sup> Ni los delitos ni el terrorismo tienen un impacto real de una envergadura tal que merezcan interés prioritario. ¿Por qué se insiste tanto entonces en la centralidad de los delitos como fuente de inseguridad —y en otras latitudes el terrorismo—, cuando no comportan riesgos de importancia?

### III. La industria de la seguridad

Dada la existencia de inseguridad, la seguridad se convierte en una mercancía, que brindan justamente las empresas de seguridad privadas. Veamos el volumen de este negocio. Solo en la ciudad de Buenos Aires existen 449 empresas de seguridad privada registradas.<sup>18</sup> Se trata de empresas de distinto tamaño. Según Oscar Fraga Albert una empresa mediana cuenta con un promedio de 500 guardias empleados.<sup>19</sup> En México “a los clientes pequeños —que sólo requieren un guardia por un período de 12 horas— se les cobra en promedio \$ 6,500 al mes. De este monto, el 60% se destina al pago del salario del trabajador (\$ 4,000), otro 20% cubre sus prestaciones y gastos proporcionales del negocio (\$ 1,400), y el restante 20% corresponde a la ganancia de \$ 1,100 que se registra por guardia. En empresas o fraccionamientos de mayor tamaño y responsabilidades, el costo varía de \$ 7,000 a \$ 9,000 por empleado.” Considerando que se atiendan sólo a clientes pequeños, que son los que menos ganancia dejan, y tomando el cambio de U\$S 76,70 por cada \$ 1000 mexicanos,<sup>20</sup> una empresa mediana obtendría una ganancia mensual (500 guardias x U\$S 84,37) de U\$S 42.185 mensuales.<sup>21</sup> Considerando una ciudad como Buenos Aires, la ganancia del sector (449 empresas) ascendería a un mínimo de U\$S 18.941.065 mensuales, lo que, anualizado, supone una ganancia de U\$S 227.292.780. Pero dado que eso es sólo la ganancia, y que la misma gira en torno al 20% del volumen total, la masa de dinero anualizada, para una ciudad como Buenos Aires, es de U\$S 1.136.463.900.

Esto lleva a evocar aquella cita de Marx que dice: “«El capital [...] huye de la turbulencia y la refriega y es de condición tímida. Esto es muy cierto, pero no es toda la verdad. El capital experimenta horror por la ausencia de ganancia o por una ganancia muy pequeña, como la naturaleza siente horror por el vacío. Si la ganancia es adecuada, el capital se vuelve audaz. Un 10% seguro, y se lo podrá emplear dondequiera; 20%, y se pondrá impulsivo; 50%, y llegará positivamente a la temeridad; por 100%, pisoteará todas las leyes humanas; 300% y no hay crimen que lo arredre, aunque corra el riesgo de que lo ahorquen. Cuando la turbulencia y la refriega producen ganancias, el capital alentará una y otra. Lo prueban el contrabando y la trata de esclavos.»”<sup>22</sup>

Sin plantear ninguna teoría conspirativa, resulta bastante evidente que sostener el sentimiento de inseguridad ciudadana es un buen negocio para un sector empresario, razón que lleva a suponer que los fuertes intereses allí existentes hacen que tales sectores actúen, de algún modo, reforzando esa sensa-

<sup>17</sup> Álvarez, Alejandro; Bertranou, Julián; Fernández Pedemonte, Damián; et. al.; *Estado, democracia y seguridad ciudadana. Aportes para el debate*. Buenos Aires: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, 2008. También Kessler, Gabriel; *op. cit.*

<sup>18</sup> [http://www.buenosaires.gob.ar/areas/seguridad\\_privada/pdf/dt\\_22Ago2013.pdf](http://www.buenosaires.gob.ar/areas/seguridad_privada/pdf/dt_22Ago2013.pdf), visitado el 22/8/13.

<sup>19</sup> <http://www.soyentrepreneur.com/inicia-tu-agencia-de-seguridad.html>, visitado el 22/8/13.

<sup>20</sup> <http://www.cambiodolar.mx/>, consultado el 23/8/13.

<sup>21</sup> Que se trata, la nuestra, de una estimación sumamente conservadora queda demostrado en el ejercicio financiero que propone *Soy entrepreneur*: “Al primer año de operaciones, la agencia generará ingresos acumulados por \$ 2.280.000, mientras que pagaría \$ 1.608.000 por salarios de 50 guardias y tres supervisores (todos con un sueldo mensual de \$ 4.000), y erogaría otros \$ 120.700 por concepto de gastos fijos como renta, luz, teléfono, gasolina, uniformes y equipo para cada nuevo empleado, así como un pequeño fondo para contingencias por robos y extravíos imputables a su personal, con lo que le quedarían ganancias acumuladas por \$ 551.300.” Este monto, al cambio que hemos tomado arroja U\$S 42.285. Considerando que la inversión inicial es algo inferior a U\$S 6.000, la recuperación de la misma se obtiene en menos de tres meses de funcionamiento pleno.

<sup>22</sup> Marx, Karl; *El capital*, libro I. México D.F., Siglo XXI, 1987, pág. 950.

ción de inseguridad que es la condición necesaria para que exista su industria de la seguridad, mercancía intangible pero necesaria para la satisfacción de los inseguros.

En cuanto al terrorismo, aunque los datos en general no son accesibles, podemos tomar como indicador el hecho de que Canadá (14° en gastos militares en 2011) solventó programas antiterroristas por 3.100 millones de dólares desde 2001,<sup>23</sup> sin que se haya registrado ninguna actividad terrorista significativa en su territorio. El carácter secreto de estos gastos, que es casi una regla en el mundo, alienta a pensar que los mismos son elevados y que se utilizan para distintos fines.

#### IV. Los riesgos

Ya he presentado un ejemplo de riesgo: los accidentes de tránsito. Para que estos ocurran es necesario que existan automóviles, esto es obvio. Y para que haya automóviles es necesario que exista una industria que los produzca, industria que el año pasado proveyó al mundo de 15.670.000 nuevas unidades.<sup>24</sup> Es claro que esto genera intereses que no llevan a poner en primer término los riesgos devenidos del producto de esta industria. Muy por el contrario, los mismos se minimizan y, en todo caso, se disipan diseminándolos sobre los usuarios. Se sabe, por ejemplo, que la alta velocidad es riesgosa, pero la misma depende de la voluntad del usuario, ya que los vehículos se fabrican para transgredir las velocidades máximas. Pero hay otros riesgos, quizás mayores.

En mayo de 2011 la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Agencia Internacional de Investigación del Cáncer (IARC) advirtieron sobre la potencialidad de desarrollar cáncer de cerebro por el uso frecuente de telefonía celular debido a los campos magnéticos generados por las radiofrecuencias utilizadas por esta tecnología.<sup>25</sup> Sin embargo, entre 2008 y 2012 sólo en 19 países decreció el número de líneas celulares y, a nivel mundial, se incrementaron en de 58,8 a 84,6 líneas por cada 100 personas.<sup>26</sup> Es inocultable el poder de las empresas productoras de estos aparatos, para los cuales, además, resulta esencial el coltán (columbita-tantalita), un mineral que se encuentra principalmente en la República Democrática del Congo (81% de las reservas mundiales), y por cuyo apropiamiento se desarrolla una cruenta guerra civil desde 1998.<sup>27</sup>

Es difícil, aunque relativamente imaginable, estimar los riesgos del consumo de organismos genéticamente modificados (OGM). Abundan las denuncias, pero también los encubrimientos, que incluso han llegado a involucrar a medios científicos prestigiosos como *Nature* y *Journal of Medical Food*,<sup>28</sup> cuyas conductas editoriales permiten inferir que fueron permeables a los intereses de la empresa, que les daba patrocinios económicos. Pero también otros agentes, como el nonifenol, que se usa en el PVC y en el polistireno, sustancias de uso corriente, y que actúa como catalizador del cáncer de mama, son riesgosas para los usuarios.<sup>29</sup> Y se podría hacer una extensísima lista de los riesgos en el uso de productos cuyos efectos son, en el mejor de los casos, desconocidos para la salud humana, y en el peor, que se

<sup>23</sup> <http://diarioelpopular.com/2013/05/02/canada-no-pudo-justificar-3-1b-en-financiamiento-antiterrorista/>, visitado el 23/8/13.

<sup>24</sup> [http://www.motor.com.co/industria-en-marcha/cifras-del-comportamiento-de-la-industria-automotriz-mundial\\_12968022-4](http://www.motor.com.co/industria-en-marcha/cifras-del-comportamiento-de-la-industria-automotriz-mundial_12968022-4), visitado el 23/8/13.

<sup>25</sup> <http://www.lanacion.com.ar/1377728-vinculan-oficialmente-el-uso-de-celulares-con-el-riesgo-de-cancer-cerebral>, [http://www.clarin.com/salud/OMS-celulares-podrian-provocar-cancer\\_0\\_491350897.html](http://www.clarin.com/salud/OMS-celulares-podrian-provocar-cancer_0_491350897.html), visitados el 23/8/13.

<sup>26</sup> <http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.CEL.SETS.P2>, visitado el 23/8/13.

<sup>27</sup> Cf. Maañón, Mariana y Nievas, Flabián; "Guerras en África", en Nievas, F. (ed.); *Aportes para una sociología de la guerra*. Buenos Aires, Proyecto Editorial, 2006.

<sup>28</sup> Cf. Robin, Marie-Monique; *El mundo según Monsanto*. Barcelona, Península, 2008, págs. 254 ss. Frente a las abrumadoras denuncias presentadas en más de 500 páginas la empresa se defendió con un comunicado de 4 carillas: "Monsanto según Monsanto", disponible en <http://www.monsanto.com/global/ar/noticias-y-opiniones/documents/monsanto-segun-monsanto.pdf>

<sup>29</sup> Cf. Robin, Marie-Monique; *El veneno nuestro de cada día*. La Plata, De la campana, 2012, págs. 318 ss.

sabe que son nocivos, pero se los sigue utilizando pese a la multiplicidad de denuncias sobre los mismos.

¿Qué decir del consumo de recursos no renovables? Para sostener el ritmo actual de utilización de estos recursos en los próximos 50 años, necesitaríamos un planeta y medio; si se sostuviese el incremento progresivo, con las tasas actuales de crecimiento económico capitalista, para el mismo lapso serían necesarios casi tres planetas. Sería necesario volver al nivel de consumo de 1970 para mantenernos dentro de los parámetros de la Tierra.<sup>30</sup> Pero se trata de promedios. No todos consumen al mismo ritmo. Si todos lo hiciésemos en los niveles de Estados Unidos, para sostenerlo se necesitaría, en medio siglo, el equivalente a 5,2 Tierras, y si fuese al ritmo del Reino Unido, de 3,1.<sup>31</sup>

## V. Amenaza, riesgo y peligro

Ya vimos que las amenazas y los riesgos se encuentran disociados en la percepción. Y que hay fuertes intereses comprometidos en el ocultamiento de los segundos. Todos los elementos analizados pueden confluír en la siguiente explicación:

- El miedo es una reacción primaria, pre-reflexiva, que puede ser estimulado positiva o negativamente, lo que permite asociarlo a algunas fuentes y disociarlo de otras. Así se construye lo que Zygmunt Bauman denomina miedo de “segundo orden” o, siguiendo a Hugues Lagrange, “derivativo”: “un miedo —por así decirlo— «reciclado» social y culturalmente”.<sup>32</sup> Se trata sustancialmente de activar alarmas internas de manera permanente ante amenazas difusas. Esta característica de indiferenciación potencian la vigilia, generando incluso episodios de angustia indefinida.<sup>33</sup>
- Partiendo de esta característica, sobre la misma operan diferentes agencias, con intereses diversos pero de efectos concurrentes. No es lo mismo una acción psicológica en una situación de tensión política, que busca desestabilizar un gobierno o, por el contrario, que apunta a la desintegración de una fuerza emergente antigubernamental, que una campaña publicitaria para la venta de un producto cualquiera. Sin embargo, unas y otras comparten un rasgo común: ambas apuntan a lo pre-reflexivo, a estimular para avivar o para sosegar respuestas frente a situaciones que implican peligro actual o futuro de una persona o de un grupo humano. La polaridad miedo – placer es frecuentemente explotada por los profesionales de la publicidad.
- No hay elementos que permitan sostener la afirmación de que se “manipulan” las sensaciones colectivas, pero sí se puede decir que hay un aprovechamiento de las mismas, reforzándolas por medios indirectos (a la aparición de la “inseguridad”, se le contraponen como complemento re-dituables empresas que ofrecen “seguridad”), de distintas maneras: no hay un sujeto que imponga una agenda, pero sí múltiples agencias que lo refuerzan. En el caso que nos ocupa, la instalación del tema, apoyada por agencias internacionales que brindan financiamiento para estas cuestiones, convoca a muchos científicos sociales a su estudio, con lo cual el mismo se legitima. También existen, en menor medida, corporaciones que financian investigaciones sobre estas cuestiones.
- De manera concomitante, a muchas corporaciones y gobiernos les conviene que no se enfoquen otros asuntos, razón por la que tienen intereses fundados en sostener la atención en estas amenazas difusas y que no se concentren en riesgos y peligros tangibles y visibles, pero no visibilizados en tanto los miedos provengan de otra fuente.

<sup>30</sup> Cf. Borón, Atilio; *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Buenos Aires, Luxemburg, 2012, pág. 101.

<sup>31</sup> Ídem, pág. 218.

<sup>32</sup> Bauman, Zygmunt; *op. cit.*, pág. 11.

<sup>33</sup> ¿Qué otra cosa son, sino esto, los “ataques de pánico”, de etiología desconocida?

Para culminar: los peligros están a la vista de quien los pueda ver. Pero esa es una tarea que hace tanto a lo cognitivo (a tener las categorías para observar) como a lo político. Ciencia y política deberían complementarse para mostrar esos problemas, del mismo modo que hoy se complementan para invisibilizarlos.

### **Bibliografía citada**

- Alvárez, Alejandro; Bertranou, Julián; Fernández Pedemonte, Damián; et. al.; *Estado, democracia y seguridad ciudadana. Aportes para el debate*. Buenos Aires: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, 2008.
- Bauman, Zygmunt; *Miedo líquido*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2007.
- Beck, Ulrich; *La sociedad del riesgo global*. Madrid, Siglo XXI, 2009.
- Borón, Atilio; *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Buenos Aires, Luxemburg, 2012.
- Carrillo, Ramón; “La guerra psicológica”, en *Electroneurobiología*, vol. 2, N° 2, Buenos Aires, 1995, págs. 1-100, con notas editoriales de Mariela Szirko. Disponible en línea, en <http://electroneubio.secyt.gov.ar/index2.htm>
- Castel, Robert; *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires, Manantial, 2004.
- Joas, Hans; *Guerra y modernidad. Estudios sobre la historia de la violencia en el siglo XX*. Barcelona, Paidós, 2005.
- Kessler, Gabriel; *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.
- Laborit, Henri; *La paloma asesinada. Acerca de la violencia colectiva*, Barcelona, Editorial Laia, 1986.
- Maañón, Mariana y Nievas, Flabián; “Guerras en África”, en Nievas, F. (ed.); *Aportes para una sociología de la guerra*. Buenos Aires, Proyecto Editorial, 2006.
- Marx, Karl; *El capital*, libro I. México D.F., Siglo XXI, 1987.
- Nievas, F. y Bonavena, P.; “El miedo sempiterno”, en Nievas, Flabián (comp.); *Arquitectura política del miedo*. Buenos Aires, Elaleph.com, 2010.
- Robin, Marie-Monique; *El mundo según Monsanto*. Barcelona, Península, 2008.
- Robin, Marie-Monique; *El veneno nuestro de cada día*. La Plata, De la campana, 2012.
- Tilly, Charles; *Coerción, capital y los Estados europeos. 990-1990*. Madrid, Alianza, 1993.
- Wilson, Frank; *La mano*. Barcelona, Tusquets, 2002.

### **Páginas de Internet consultadas**

- [http://www.cimaiberoamerica.com/principales\\_problemas.html](http://www.cimaiberoamerica.com/principales_problemas.html)
- <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/homicide.html>
- [http://www.cimaiberoamerica.com/principales\\_problemas.html](http://www.cimaiberoamerica.com/principales_problemas.html)
- <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/homicide.html>
- <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/article/2011/08/20110819120857x0.7934774.html#ixzz2XSkIGVeM>
- <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs358/es/>
- [http://www.buenosaires.gob.ar/areas/seguridad\\_privada/pdf/dt\\_22Ago2013.pdf](http://www.buenosaires.gob.ar/areas/seguridad_privada/pdf/dt_22Ago2013.pdf)
- <http://www.soyentrepreneur.com/inicia-tu-agencia-de-seguridad.html>
- <http://www.cambiodolar.mx/>
- <http://diarioelpopular.com/2013/05/02/canada-no-pudo-justificar-3-1b-en-financiamiento-antiterrorista/>
- [http://www.motor.com.co/industria-en-marcha/cifras-del-comportamiento-de-la-industria-automotriz-mundial\\_12968022-4](http://www.motor.com.co/industria-en-marcha/cifras-del-comportamiento-de-la-industria-automotriz-mundial_12968022-4)
- <http://www.lanacion.com.ar/1377728-vinculan-oficialmente-el-uso-de-celulares-con-el-riesgo-de-cancer-cerebral>

[http://www.clarin.com/salud/OMS-celulares-podrian-provocar-cancer\\_0\\_491350897.html](http://www.clarin.com/salud/OMS-celulares-podrian-provocar-cancer_0_491350897.html)

<http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.CEL.SETS.P2>

<http://www.monsanto.com/global/ar/noticias-y-opiniones/documents/monsanto-segun-monsanto.pdf>